

Hay quien tenía profundas convicciones republicanas desde tiempo atrás, pero se las aguantaba. Caso ejemplar de republicanismo disimulado, es Ramiro Cavestany y Sanchez Silva. Véase una prueba. Al cesar Arlegui en Barcelona el año 22, le sucedió Borrero y como Millán de Priego tenía gran fe en la pericia de Adolfo de Miguel, mandó a éste con Suárez y Luis de Paz en busca de responsabilidades, que se concretaron gordas y graves en el Scarpiá Cavestany, secretario de la Jefatura de Barcelona, quien gentil y ceremonioso hincó la rodilla solicitando conmovido perdón e indulgencia. El venerable De Miguel, anti-jo empuja vagones de Madrid Zaragoza y Alicante, actual contratista del servicio de almohadas de la misma, alcuahuele de Maristany, servilón siempre de Cruz Conde, y hoy acaudalado capitalista, al cumplir los sesenta años, en lugar de ser jubilado, ha sido nombrado Comisario General en Barcelona, con residencia en Madrid, por gracia de Dn. Niceto, para que se dedique exclusivamente al servicio doméstico que le señalen Rafael Sanchez Guerra y demás funcionarios de la casa. A pesar de haber subido tanto es posible que no haya olvidado esta edificante historia que vamos a contar :

La mujer de Felix Molins Gil(a), el Niño de los brillantes, fué detenida, y al ingresar en la cárcel le fueron ocupados 19 billetes de mil pesetas, de los cuales se hicieron cargo Ramiro Cavestany y Sanchez Silva. Se ordenaron gestiones que no lograron descubrir mala procedencia en el dinero, y trascurridos varios meses, ordenó Arlegui la devolución ; pero a la interesada solo le fueron entregadas 6.900 pesetas. ¿ Que se hizo con las 12.100 restantes ? Que lo diga Cavestany que se quedó con ellas, la Mujer del Niño y el propio Niño, que afirma públicamente que Cavestany es un ladrón muy aventajado.

¿ De la Policía hablamos ? Pues vamos con otro. Se llama Marcelo San Martí, vive en la calle del Nuncio, habitó en la misma nunciatura, fué empleado de Dn. Juan de la Cierva, sabe francés, viajaba por el Midi y es..... un chico agradecido, pues este funcionario, cuyos antecedentes hacían que pudiera considerarse como persona decente, no es ni más ni menos que el hombre de confianza de Leopoldo Menéndez en sus funciones de policía in partibus.

Para buen gobierno del que tenga relación directa o indirecta con el funcionario de policía Félix Alcazar Alonso, conviene que sepa que este sujeto es el policía que